

[El final del espíritu: Biografía de James Elliot (página 2)]

En junio, la primera búsqueda aérea del territorio oriental, donde estaban ubicadas tanto la estación Shandia y las tribus quichua y huaorani, se hizo desde la estación de la Mission Aviation Fellowship en Shell Mera. Los huaorani habían asesinado a cinco personas en la zona recientemente y la empresa petrolífera Shell había abandonado la estación de Shell Mera dado que se consideraba demasiado peligrosa tras la hostilidad de los huaorani y la matanza de personal de Shell. Elliot y Fleming se trasladaron a Shandia en septiembre de 1952.

En febrero, 1953, tanto Elliot como Elisabeth Howard llegaron a Quito desde sus distintas estaciones y acordaron casarse. Una inundación había destruido parte de la estación de Shandia y la necesidad de reedificarla confirmó su decisión. Se casaron el 8 de octubre de 1953, el 26º cumpleaños de Jim, en una ceremonia civil en Quito. Su primer hogar fue una tienda montada en la confluencia de un río llamada Puyupungu. Allí fundaron una escuela para una familia de niños indígenas. Se seleccionó una nueva ubicación para la pista de aterrizaje de Shandia y se terminó de edificar una casa. La hija de los Elliot, Valerie, nació el 27 de febrero de 1955 y en ese mes los Fleming, los Elliot y los McCully se juntaron en Shandia para una conferencia acerca de los indígenas.

Con la ayuda de un piloto MAF, Nathanael “Nate” Saint, Elliot y McCully localizaron las primeras chozas de los huaorani en la selva cerca de Arajuno en septiembre de aquel año. Los huaorani habían asesinado recientemente a una madre y dos niños en esa zona. La localización consolidó la determinación de los hombres a intentar iniciar el contacto y en octubre se comenzó a “soltar” regalos semanalmente para los huaorani desde el avión. Al ir desarrollando los planes, se le pidió a Roger Youderian, un misionero que trabajaba en Jivaria, a unirse a los hombres. Pete Fleming fue el quinto hombre del grupo que esperaba hacer contacto con la tribu.

Utilizando un megáfono que funcionaba a pilas, los hombres hicieron trece viajes encima de la zona, emitiendo palabras de amistad en la lengua huaorani y soltando regalos tales como botones, un hervidor para agua, un machete y fotografías tintadas de cada hombre. Los huaorani respondieron al enviar un loro y tocado de plumas en el cubo que se usaba para soltar los regalos. Animados por estas respuestas, los hombres decidieron buscar un lugar adecuado para el aterrizaje del avión. Seleccionaron una playa arenosa que nombraron *Palm Beach*, en el río Curaray y aterrizaron con éxito el 2 de enero de 1956. Después de cuatro viajes para llevar una radio y otros suministros, construyeron un refugio en los árboles y empezaron a gritar frases en huaorani en la selva. Cuatro días después, dos mujeres y un joven huaorani salieron de la selva. Parecían amistosos y le ofrecieron a “George” un viaje corto en el avión. El día siguiente lo pasaron tranquilamente y sin contacto.

El domingo, 8 de enero, después de unos cánticos, oraciones y un culto, los hombres hablaron con sus mujeres por radio a las 12.30, diciendo que esperaban mantener contacto a mediados de la tarde y que llamaría por radio nuevamente a las 4.30. Cuando no se recibió un mensaje por radio a esa hora, comenzó una operación de búsqueda y rescate. Al volar por encima de la zona, vieron un avión dañado y un grupo de búsqueda por tierra salió para la zona. La Fuerza Aérea Ecuatoriana y las Fuerzas Aéreas, Marinas y del Ejército de los Estados Unidos, enviaron aviones y un helicóptero para buscar desde el aire. Los grupos terrestres y aéreos se encontraron en la playa de Curaray el 13 de enero.

El cuerpo de Jim Elliot se encontró río abajo con otros tres. Habían sido asesinados por lanzas de madera y machetes y se había arrancado la tela del avión y el cuerpo del mismo estaba dañado. El reloj de Nate Saint había parado a las 3.12. Debido al peligro de otro ataque huaorani, la ceremonia de entierro duró solo tres minutos. Un equipo del ejército salió en canoa y helicóptero durante dos días, pasando un día caminando por el territorio huaorani.

Se informó de las muertes de los cinco hombres—Jim Elliot, Ed McCully, Pete Fleming, Nate Saint y Roger Youderian—a nivel mundial y muchos les consideraban mártires del siglo veinte. Elisabeth Elliot volvió a Shandia y retomó el trabajo de su marido. Posteriormente escribió tres libros acerca del trabajo misionero y sus consecuencias: *A través de las puertas del esplendor*, una biografía de su marido, *La sombra del Altísimo* y *El salvaje, pariente mío*. También editó *Los diarios de Jim Elliot*. Elisabeth Elliot y Rachel Saint fueron a vivir con el grupo de los huaorani en 1959. Uno de los miembros de la tribu huaorani les explicó más tarde que “George” les había contado que los hombres blancos pensaban comerles y, si no fuera por eso, no les hubieron matado.